

# Cultura

La última revisión de un mito de la cultura de masas

XAVI AYÉN  
Barcelona

**H**ace ya tiempo que los filósofos se ocupan de la cultura de masas sin ningún escrúpulo. El último ejemplo es el volumen colectivo *Batman desde la periferia* (Alpha Decay), que llegará al mercado el próximo 20 de mayo, y que incluye textos del filósofo esloveno *superstar* Slavoj Žižek, de los escritores Juan Francisco Ferré, Blake Butler, Javier Calvo, Laura Fernández y Christophe Claro, así como de los ensayistas Greg Baldino, Eloy Fernández Porta y Elisa G. McCausland, y del *hacker* Aaron Swartz. Todos ellos, desde sus respectivos países, se han puesto a la tarea de deconstruir a Batman. O, lo que es lo mismo, de hablar de modo inteligente de un superhéroe.

¿Quién es Batman? En mayo de 1939 se publicó su primera historieta, en el número 27 de la revista *Detective Comics*. Bob Kane y Bill Finger idearon un multimillonario sin superpoderes reales, que se había hecho construir una guarida bajo su mansión y que gozaba de grandes facultades gracias a los gadgets que podía comprarse o hacerse fabricar. Batman nació, pues, en una época en que todo parecía hundirse, los años treinta. ¿Tiene eso que ver con su auge actual? Eso defiende Juan Francisco Ferré (Málaga, 1962), premio Herralde de novela: “Su reaparición estelar responde a los desafíos morales post-11-S y a las insuficiencias de la cultura *mainstream* para restañar las heridas y disipar los temores generados por una crisis múltiple, una ban-

tener la perspectiva completa, hay que irse fuera, a Europa, y ver las parodias, las versiones y los análisis que allí han surgido. Como cuando Jan hace *Superlópez contra los cabecicubos*, hablando de la manipulación de las elecciones”. Laura Fernández cree que “es un género que tiene que ver con el patriotismo y en Europa generamos más bien anti-héroes”.

“Yo tengo la sensación –prosigue– que a Batman lo crearon para oponerlo a Superman, que tenía todos los poderes posibles y era un santo que quería salvar a la humanidad, a pesar de ser un alienígena. Pero a Batman la humanidad le da igual, está traumatizado, es más frágil”. Fernández Porta resalta que “Batman tiene su-

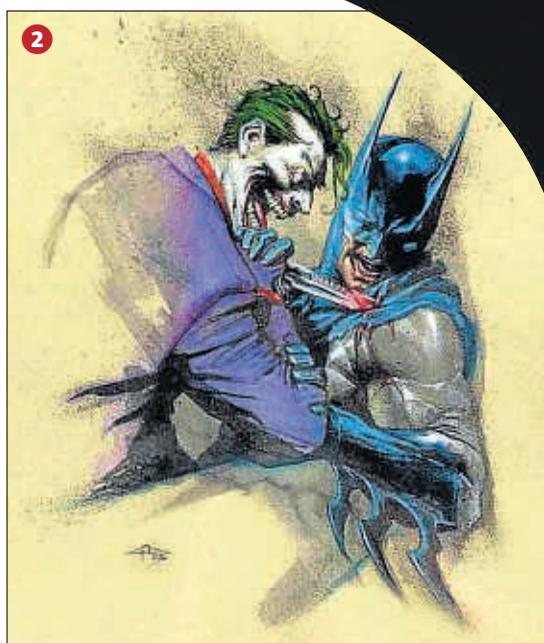
## El murciélagado y los filósofos

Un ensayo colectivo –de Žižek a Fernández Porta– analiza la figura del superhéroe norteamericano



# BATMAN

carrota política, económica, familiar y sexual”. La escritora Laura Fernández (Terrassa, 1981) recuerda que los superhéroes “surgieron en época de crisis, por la necesidad de evasión y de creer que vendrá alguien a salvarte. España es el segundo país del mundo que más consume cómics de este género, con eso está todo dicho”. A su lado, el ensayista Eloy Fernández Porta (Barcelona, 1974), creador del concepto *after-pop* y premio Anagrama de ensayo, afirma que “el superhéroe está en un gabinete de crisis permanente, vive un escenario apocalíptico. Cuando se levanta por la mañana, se dice: a ver de quién tengo que salvar al mundo hoy. Pero hay que distinguir la crisis cósmica de la cotidiana, y el cómic de superhéroes norteamericano siempre ha tenido dificultad para introducir esos elementos sociales críticos, más cotidianos. Para





#tuitsdecultura

#IntelectualesACascoporro Tras la muerte de Landa se ha vuelto a evidenciar que muchos consideran la comedia un género menor

@JuanCruzTwitter  
Juan Cruz Director y productor de cine

Lapapyp piriri pi pip, lapao pao parará pao pao...

@cot\_julia  
Julia Cot Guionista



Este año van 1.000 millones de subvenciones para el sector del automóvil. El cine español recibió el pasado año 80 millones de euros

@LaEtxebarria  
Lucia Etxebarria Escritora

Para qué queremos que @AraMalikian sea español, si tenemos a... En fin, a todos esos.

@VilaSilva  
Lorenzo Silva Escritor



Los analistas. Enric Cucurella, Eloy Fernández Porta y Laura Fernández leen a Batman

ALEX GARCIA

otra parte, puede representar el lado populista, de la calle, de izquierdas, esa parte que enfatiza Miller, al principio, cuando lo contraponen a un Superman agente secreto del militarismo. Batman se puede ir deslizando ideológicamente según convenga”.

Cada secundario daría para un libro aparte. Fernández Porta destaca que “todos poseen su código estilístico particular”. ¿Por ejemplo? “El Joker es un personaje extraído del teatro, una revisión del arlequín pasada por la estética expresionista. De hecho, el Joker no dialoga, sus partes en las películas son monólogos tea-

**JUAN FRANCISCO FERRÉ**  
“Su auge tiene que ver con la actual bancarrota política, económica y familiar”

**LAURA FERNÁNDEZ**  
“El género es hijo del patriotismo, por eso Europa genera antihéroos”

**ELOY FERNÁNDEZ PORTA**  
“Es un vigilante ambivalente, puede ser el orden (derecha) o la justicia (izquierda)”



### 1. La franquicia.

En ‘Batman Incorporated’ el murciélago es una franquicia mundial

2. El Joker. “Una versión del arlequín pasada por el expresionismo alemán”

3. Robin. El último es hijo —no compañero— de Batman, lo que evita dudas sobre su sexualidad

4. Batgirl. La única mujer que trata de igual a igual a Batman

5. Batwoman. Tras ser menospreciada por el murciélago, renació en el año 2006 como lesbiana

perneas, no superpoderes. Tiene sus neuras multiplicadas. Eso hará que, en los ochenta, se vaya a convertir en el superhéroe central. En esa época se psicoanaliza y se dota de vida interior a muchos otros héroes, pero, por ejemplo, con Superman les sale mal, Frank Miller no lo consigue”.

Slavoj Žižek (Liubliana, 1949) sostiene en su artículo que la última película de Batman lo convierte en cruzado contra los indignados. Y, para Ferré, en los ochenta, encarnó los valores del reaganismo. El editor Enric Cucurella (Barcelona, 1974) les rebate: “Bruce Wayne tiene mucho dinero, pero lo usa para la beneficencia”. “Batman y Robin son vigilantes —templa Fernández Porta— y el vigilantismo se puede situar como la cara de las políticas de ley y orden, de la derecha, pero, por

trales”. Cucurella llama la atención sobre la animalización de todos ellos: murciélago, gata, pingüino... “a mí me recuerda a Lautremont”. Y Fernández Porta evoca “la muy divertida parodia que sacó en su día la revista *Makoki*, *Batman en Aragón*, con el Joker que aparecía de repente en las fiestas del Pilar... y supongo que hablando en *lapao*”.

Pero lo que Fernández Porta ha estudiado a fondo es la influencia del hombre murciélago en el arte contemporáneo. “Descubrí que sus primeras presencias importantes en el mundo del arte no fueron en el pop sino en el movimiento siguiente, pues se lo apropian una serie de artistas europeos que abordan el pop art desde las políticas antiimperialistas, en especial el sueco Öyvind Fahlström, bien conocido en el Macba, que hace un tríptico que es un Batman abstracto: coge la batseñal, la batcueva, etcétera, y lo reduce todo a elementos pictóricos y signos en confrontación”.

Aquí, destaca la secuencia del Batman filmado por Tim Burton en que el Joker (Jack Nicholson) destruye una pinacoteca: “Si miramos eso plano por plano, nos daremos cuenta de que ese museo no tiene ni pies ni cabeza, junta cuadros de distintas épocas, coloca obras maestras en rincones secundarios, una cosas que de ninguna manera pueden estar en la misma sala... Tim Burton se toma el trabajo de escoger 12 cuadros pero los desordena de un

CONTINÚA EN LA PÁGINA SIGUIENTE &gt;&gt;

La última revisión de un mito de la cultura de masas

# “Batman combate a los indignados”, sostiene Zizek

El filósofo acusa a Bruce Wayne de traficante de armas y especulador

» VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

modo tal que ese museo solo cobra sentido cuando el Joker lo destruye. La tradición artística no existe, sino que se inventa cuando aparece un *hooligan* en el museo, cuya acción queda justificada: el Joker practica un *accionismo* a la vienesa”.

Laura Fernández se ha centrado en el papel de las mujeres de la serie: “En 1954, el psiquiatra alemán Fredric Wertham, que se había carteadado con Freud, publicó un ensayo ridículo, *Seduction of the Innocents*, que veía a Batman homosexual, en una época en que esta conducta era perseguida por el Estado. Fue el inicio de la leyenda gay –injustificada por el contenido de los cómics–, Wertham decía que Batman siempre estaba en bata, en su casa junto a Robin, donde por cierto siempre había flores... Pedía prohibir a los niños que leyeran estos tebeos porque in-

que no encargaron los editores, según afirman, el de Slavoj Zizek, centrado en la última película de Christopher Nolan. “El villano Bane –afirma– condena a los ricos y poderosos, se compromete a restaurar el poder del pueblo, de la gente corriente (...) Bane se revela como el último okupa de Wall Street, llamando al 99 por ciento (de la población) a unírsele y derrocar a las

EN LA PELÍCULA

**Zizek: “Nolan retrata a los revolucionarios como poseídos fanáticos”**

EN ‘BATMAN INCORPORATED’

**Ya no es un mito sino una marca registrada, opina Javier Calvo**

esos millonarios que financiaban orfanatos. Como el autor de *Historia de dos ciudades*, Nolan “retrata a los revolucionarios como poseídos fanáticos”. “Hollywood –prosigue Zizek– dice lo que el *establishment* quiere que se sepa: los revolucionarios son criaturas brutales con absoluto desprecio por la vida humana”.

Para Ferré, no hay duda: “En los años ochenta, Batman es un violento vengador republicano contra el caos callejero y la maldad social”. Y las películas de Nolan son “un artefacto fascinante, un género hiperbólico, posmoderno en la hibridación formal y reaccionario en lo sustancial. Batman es un superhéroe tecnócrata, un capitalista financiero de día y un vengador de noche, mientras que el Joker es el terrorista, la maldad en estado puro, sin causa, travieso y anarquista”.

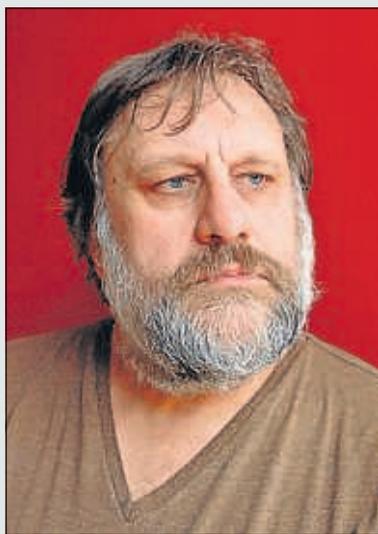
Por su parte, Javier Calvo (Barcelona, 1973) analiza el Batman de Grant



roducían en ellos la perversión homosexual, pero lo único perverso fue su mirada y el enorme calado que tuvo, que ha durado hasta hoy. Los guionistas, para recuperar el prestigio heterosexual del personaje, le crearon una familia: primero un perro, y luego, en 1956, Batwoman, que estaba enamorada de él. Pero Batman se reveló como un machista que la menospreciaba: ‘Si eres tan tonta para que yo haya descubierto tu identidad, los villanos harán lo mismo’. Y no quería nada con ella. Con Batgirl la cosa es diferente porque esta chica ya no está enamorada de él y lo trata como a un igual. Lo curioso es que, en julio del 2006, renace Batwoman... pero ahora se ha hecho lesbiana, y está liada con la jefa de policía, es una serie muy artística, que se ha independizado de Batman”.

Cucurella apunta otros cambios curiosos: “Robin era su compañero, luego, su hijo, al principio sumiso y luego rebelde, cuestionando su autoridad”.

El libro se cierra con el único texto



XAVIER CERVERA

**La película y el fiscal.** Arriba, un fotograma de ‘El caballero oscuro: La leyenda renace’, película de Christopher Nolan que el filósofo esloveno Slavoj Zizek (abajo) ve como un claro ejemplo del combate simbólico de Batman contra las protestas callejeras de los indignados neoyorquinos

elites”, dando pie a una determinada idea del poder popular. “Juicios sumarios, ejecuciones de ricos, calles llenas de crimen y maldad”, añade Zizek, que apunta que “los espectadores olvidan que la riqueza de Wayne proviene de la fabricación de armas y la especulación en el mercado de valores” y lo compara con los héroes dickensianos,

Morrison y la relación del personaje con la demencia: “En términos psicopatológicos, Batman se puede asociar con el desorden de despersonalización, que implica desconexiones frecuentes con la propia identidad y una fuga amnésica”. No sabe quién es. En especial, en la serie *Batman Incorporated*, el personaje es una *property*, una franquicia. en un mundo poblado de *batmans* de todo tipo, desde un gaucho argentino a un guerrero japonés. Para Calvo, eso es “la deconstrucción posmoderna de la identidad” y a la vez “un gigantesco guiño sobre la naturaleza de Batman, ya no como mito sino como marca registrada”.

“Batman es un personaje complicado –concluye Fernández Porta–, ya desde que Bob Kane adaptó su obra a un discurso muy presente en la cultura popular norteamericana de la época, que es el psicoanálisis junguiano, con su teoría del arquetipo y de que todo lo que hay son proyecciones del interior. Eso disparó sus neuronas”.

Llàtzer Moix



## Protestar y proponer

Concepción –Connie– Piccotto nació en Vigo en 1945, emigró a EE.UU. en 1960 y se ha pasado los últimos 32 años –uno tras otro– protestando ante la Casa Blanca. Tanto si el sol abrasa Washington como si el termómetro marca mínimas y el viento agudiza la sensación de frío, tanto si llueve como si nieva o hiela, Connie permanece junto a sus pancartas contra las armas nucleares. Su perseverancia la ha convertido en una celebridad local y ha valido a su actividad el título de protesta política más larga de la historia. A su lado empuñan hazañas como la del difunto mosén Xirinacs ante la cárcel Modelo contra un régimen que no daba la amnistía, o como la del finado cineasta Antoni Ribas en la plaza de Sant Jaume contra un régimen que no le subvencionaba.

Connie se plantó ante la Casa Blanca poco después de que la ocupara Reagan. Cuando Reagan salió, ella seguía allí. Luego entraron y salieron Bush padre, Clinton y Bush hijo. Y Connie siguió allí, con el rostro curtido por la intemperie, como sigue ahora con Obama en la presidencia. Para unos, Connie es una heroína. Para otros, una anciana –77 años– paranoica que precisa atención psiquiátrica. Abona esta última opinión el hecho de que no se quite nunca un casco con el que dice protegerse de las ondas electromagnéticas que le envía con fines aviesos el gobierno de EE.UU.

Tal y como está la calle en España, rebosante de protestas, ya tenía yo ganas de revisar el concepto protesta. Pero, al enterarme de que una compatriota es plusmarquista mundial de la especialidad, me he propulsado hacia el diccionario de la Real Academia Española

## Una española bate en Estados Unidos el récord mundial de duración de una protesta callejera

(RAE). Para mi sorpresa, hay que llegar a la cuarta acepción del verbo protestar para leer lo que suele entenderse por ello: expresar impetuosamente queja o disconformidad. La primera acepción es sensiblemente distinta: declarar o proclamar un propósito. (Por no hablar de la tercera: hacer el protesto de una letra bancaria). Si la RAE no yerra, protestar significa antes proponer que rechazar.

No les voy a enmendar la plana a los muchos ciudadanos que hoy en día protestan en España, ya sea porque les atrapó el paro, los corruptos saquearon los recursos públicos o una entidad financiera de confianza les endilgó unas preferentes ruinosas. Motivos para salir a la calle no faltan. Pero añadido que si cada protesta trajera aparejada una propuesta alternativa basada en razonamientos sólidos, habríamos dado un paso más hacia el final del túnel. Porque habida cuenta de las soluciones que anuncian los que mandan para medio y largo plazo (y que nunca llegan), todas las ideas que puedan ponerse sobre la mesa serán bienvenidas. Algunas, vehiculadas por iniciativas populares, incluso pueden llegar a materializarse. Lo cual sería reconfortante. Y, de paso, nos ahorraría la indeseable posibilidad de ponernos el casco de Connie y batir su récord.